

DIARIO DE BARCELONA



Del Lunes 7 de Agosto de 1809.

San Cayetano, Fundador; y San Alberto, Confesor. — Las Cuarenta Horas están en la Iglesia de nuestra Señora del Buensuceso, de padres Servitas: se reserva á las siete.

Dia	Termómetro	Barómetro.	Vientos y Atmósfera.
3 á las 11 de la noche.	8 grad.	28 p. 21.	O. S. O. sereno.
6 á las 6 de la mañ.	8	28 1 3	Iaem aubes.
6 á las 2 de la tard.	21	3 28 1	S. O. entrecubierto.

EL SUICIDIO.

Todas las historias trágicas de que las Gasetas Inglesas están llenas, han hecho pensar á la Europa que en Inglaterra hay más muertes voluntarias que en otras partes. No obstante no podemos decir si en otras ciudades hay tantos locos como en Londres; tal vez si todas las Gasetas hubieran guardado un registro exácto de aquellos que han tenido la locura de quererse matar, y el triste valor de hacerlo, tambien nosotros hubieramos podido hacer caso á los Ingleses. Lo que podemos decir es, que nunca será de temer que esta locura de matarse llegue á ser una enfermedad epidémica; la naturaleza ha sobradamente providenciado á esto; la esperanza y el temor son los poderosos resortes de que ella se sirve para detener casi siempre la mano del infeliz que está dispuesto á herirse.

Es bueno para decirse que hay países en que habia un Consejo establecido para permitir á los ciudadanos el que se matasen, quando tenian valaderas razones; respondo á eso, ó que no es verdad, ó que los Magistrados estaban muy desocupados.

Los Apóstoles del suicidio nos dicen que es muy permitida dexter la propia casa quando uno está cansado de ella; lo concedo. Pero la mayor parte de los hombres quieren mas dormir en una mala casa que al sereno.

Veis ahí no obstante lo que pudiera causarnos admiracion, y que segun parece necesita de un sério examen. Los antiguos héroes Roma-

nos se mataban casi todos quando habian perdido una batalla en las guerras civiles; y no vemos que en los tiempos de la liga, ni en otras turbulencias de Italia ó Inglaterra ninguna cabeza haya tomado el partido de morir de su propia mano. Es verdad que estas cabezas eran christianas, y que hay mucha diferencia entre los principios de un guerrero christiano, y los de un héroe pagano; pero obstante ¿por qué estos hombres á quienes contenia el christianismo quando querian darse la muerte, no habia nada que los contuviese quando querian envenenar, asesinar, ó hacer morir sus enemigos vencidos en los cadahalsos? ¿La Religion Christiana no prohibe estos homicidios aun mas que el homicidio de sí mismo?

¿Por qué pues Caton, Bruto, Casio, Antonio, Othon, y tantos otros se mataron con tanta resolucion; y las cabezas de partido de los otros tiempos se han dexado ahorcar, ó bien han dexado penar su miserable vejez en una prision? Algunos dicen que aquellos antiguos no tenían el verdadero valor; que Caton hizo una accion de poltron matandose, y que hubiera mostrado una grandeza de espíritu, humillandose al Cesar. Esto es bueno en una oda, ó en una figura de retórica. Es muy cierto que no es falta de valor el procurarse tranquilamente una sangrienta muerte; que se necesita alguna fuerza para superar de esta manera el instinto mas poderoso de la naturaleza; y que finalmente semejante accion prueba mas ferocidad que debilidad. Quando un enfermo tiene frenesí; no debemos decir que tiene fuerza; sino que su fuerza es la de un frenetico.

La Religion pagana prohibia el suicidio, así mismo que la christiana; tambien habia lugares en los infiernos para aquellos que se habian dado la muerte; y no obstante las penas que iban á buscar al otro mundo, eran un honor el dexar este y matarse; tanto las costumbres de los hombres son contradictorias. Entre nosotros el desafío no es aun por desgracia honroso, aunque prohibido por la razon, por la Religion, y por todas las leyes? Si Caton y Cesar, Antonio y Augusto no se batieron en desafío, no fué porque no fuesen tan intrépidos como nosotros. Si tantos otros hombres ilustres han querido mas ser llevados al último suplicio en un carro, como saoteadores, que no matarse como Caton y Bruto; no fué porque no tuviesen tanto valor como aquellos Romanos, y no tuviesen tanto de lo que llamamos honor; la verdadera razon es que en Paris por exemplo no era moda el matarse en semejantes casos, y lo era en Roma.

Las mugeres de la costa de Malabar se echan vivas á la pira de sus maridos. ¿Tienen ellas mas valor que Cornelia? No; pero la costumbre en aquellos países es que las mugeres se quemen.

La costumbre y la opinion

Son reynas de nuestra suerte;

Y de todos los mortales

Arreglan la vida y muerte.

QUESTION.

¿Las invenciones y descubrimientos son hijas de las ciencias?

¿Quién no creería que la invencion de la brújula, de la imprenta, del grabado, de la pintura al oleo, de los espejos, del arte de volver en cierto modo la vista á los viejos por medio de los anteojos, de la pólvora, &c.? ¿Quién no creería vuelto á decir que estos sublimes descubrimientos habian sido hechos por filósofos, y en tiempos mas ilustrados que los nuestros? Nada de esto. Estas grandes mutaciones se han hecho en la tierra, en el tiempo de la barbarie escolástica. La sola casualidad ha producido todas estas invenciones: y se pretende tambien que lo que llamamos casualidad ha tenido gran parte en el descubrimiento de la América. A lo ménos se cree que Christóbal Colon no emprendió su viage sino sobre la fe de un capitán de navío que la tempestad habia arrojado hasta la altura de las Islas Caraibas. Sea lo que fuere, los hombres sabian ir al cabo del mundo, sabian destruir ciudades con un trueno artificial, mas terrible que el verdadero; pero conocian la circulacion de la sangre, el peso del ayre, las leyes del movimiento, la luz, el número de nuestros planetas &c., y un hombre que defendia unas conclusiones sobre las categorias de Aristóteles, sobre el universal *á parte rei*, ó qualquier otro disparate era mirado como un prodigio.

Las invenciones mas asombrosas y útiles no son las que hacen mas honor al espíritu humano. La mayor parte de las artes se debe á un instinto mecánico y no á la sana filosofía. El descubrimiento del fuego, el arte de hacer el pan, de fundir y preparar los metales, de edificar casas, la invencion de la lanzadera son de otra necesidad que la imprenta y la brújula; no obstante estas artes fueron inventadas por hombres aun salvajes. ¿Qué prodigioso uso no hicieron los Griegos y Romanos de la mecánica? No obstante en aquellos tiempos se creía que habia cielos de cristal, que las estrellas eran pequeñas lámparas que algunas veces caian en el mar, y uno de los mayores filósofos, despues de muchos exámenes habia hallado que los astros eran pedernales que se habian desatascado de la tierra.

Hipócrates, Boerave y tantos otros ciertamente que al ver el árbol de la quina no hubieron adivinado que esta habia de curar la calentura, ni viendo el rhubarbo que debia purgar, ni viendo adormideras que debian adormecer. Lo que se llama casualidad puede por si solo conducir al descubrimiento de las propiedades de las plantas, y los médicos no pueden hacer otra cosa sino aconsejar remedios segun las ocasiones.

Valor militar de un soldado Romano.

En la batalla de Tapso en África, donde Cesar venció á Scipion y Juba, un elefante herido y furioso se habia echado sobre un in-

fe-

fliz criado del Ejército, y teniéndole baxo uno de sus pies, y cargando sobre su vientre todo el peso de su cuerpo, lo mataba, y lo acababa de matar á continuos golpes de su temple. Un soldado veterano indignado á la vista de ese espantoso espectáculo corre armado hácia el elefante. Al punto el animal guerrero dexa el cadáver, coge el soldado con su trompa, y lo levanta en alto rodeado armado. En tan inminente peligro el soldado vuelve á tomar valor, y hiere la trompa del elefante con la espada que tenía en la mano. El dolor obligó al animal á dexar la presa. H con su enemigo por tierra, y corre con grandes gritos á juntarse con los demás elefantes. Desde este hecho, la quinta legion de que era soldado llevó un elefante en sus banderas.

NOTICIAS PARTICULARES DE BARCELONA.

B A N D O.

Habiendo manifestado la experiencia el grave perjuicio que inferen á este Páulico algunos Agiotistas ó Monopolistas, que, suponiendo comisión del Ayuntamiento ó de algun otro cuerpo de esta Ciudad para la compra de granos, acuden á los Labradores de los Pueblos de estas cercanías pagándolos allí á precios muy inferiores á los exorbitantes á que después los venden aquí, de que se sigue el aumento de los del Pan: Prevengo á dichos Labradores que no vendan sus granos á semejantes personas, antes bien por sí ó por persona de su confianza hagan conducir á esta Ciudad los que les convenga vender, en inteligencia de que el Ayuntamiento tiene abierto almacén junto á la casa Silar en donde los compra, pagando de contado el valor de ellos; y á los citados Monopolistas, que en qualquier ocasion que se les descubriere este infame tráfico, serán inmediatamente presos y castigados rigurosamente á tenor de las Leyes que lo prohiben y con otras penas arbitrarias; y que todo sugeto que en las plazas de esta Ciudad practicare semejante monopolio de los granos que en ellas se vendan, será castigado con las referidas penas. Y para que llegue á noticia de todos, mando fixar el presente en los parages acostumbrados de esta Ciudad, y que se circule á los citados Pueblos. Dado en Barcelona á 6 de Agosto de 1809.

Miguel Uruix d'Amelin.

A V I S O.

Hoy, á las doce del día, á puerta abierta, y con las formalidades acostumbradas, se executará en la Real Casa de Caridad el sorteo de la Rifa anunciado al Público en papel de 31. del pasado.

Aviso.

Un sugeto tiene que comunicar á D. Domingo Santané un asunto que interesa á este último: el Editor del

presente Periódico informará del nombre y domicilio del que desea hacerle este servicio.

Ayuntamiento de Madrid